https://www.elcorreo.eu.org/LA-REFORMA-UNIVERSITARIA-EXPORTADA-POR-EEUU

LA REFORMA UNIVERSITARIA EXPORTADA POR EEUU

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : mercredi 27 août 2025

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El empobrecimiento de las universidades en todo Occidente probablemente se debe a un modelo de gestión estadounidense de 2002, que devalúa tanto al profesor como la producción de conocimiento.

Es innegable que, en todo Occidente, se ha producido un empobrecimiento de las instituciones que deberían valorar la preservación y el avance del conocimiento : las universidades. En la derecha en general, y en sectores de la vieja izquierda, este empobrecimiento se explica a menudo por la adopción por parte de las instituciones del ***wokeismo***, que sustituye la producción de conocimiento por el activismo más fútil y eficiente. Además, el conocimiento importa menos que los atributos identitarios de quienes podrían producirlo. Ya no se espera que las universidades produzcan una cura para el cáncer ; en cambio, se les exige que empleen a mujeres transgénero lesbianas y *Blacks* no binarias con discapacidad.

Los críticos deberían señalar que el *progresismo* es una ideología promovida por el mercado financiero, que crea parámetros y tablas **ESG** para evaluar a las empresas en función de su adhesión al *wokeismo* y a la agenda verde. No tener una directora ejecutiva o no comprar los coches eléctricos de Elon Musk puede convertirse en un pretexto para devaluar las acciones de una empresa o negarle crédito barato.

Por eso, el artículo « Cómo las métricas empresariales arruinaron la Universidad », del profesor estadounidense **Hollis Robbins**, es muy oportuno porque muestra la huella de la lógica del mercado en la universidad *woke*.

Según ella, « abordar la hiperpolitización del mundo académico debe […] comenzar reconociendo que la planificación centralizada basada en métricas alimentó esta tendencia en primer lugar. Si bien otros factores influyeron, la universidad centralizada se convirtió en una incubadora de extremismo ideológico, sobre todo porque su diseño estructural convierte a los estudiantes en clientes e incentiva al profesorado a buscar visibilidad a través de la controversia, en lugar de a través de los logros académicos tradicionales ».

No fue una tendencia espontánea. Había un plan y un mentor : "El líder más visible del movimiento de centralización fue el Presidente de la Universidad Estatal de Arizona, **Michael M. Crow**, que articuló por primera vez su modelo de « ***New American University*** » cuando tomó el timón en 2002. Su « reinvención » y « transformación » implicaba romper los « silos » disciplinarios para anteponer los estudiantes al profesorado y el « impacto » a todo lo demás. [...] Lo que esto significaba en la práctica era debilitar la autonomía departamental, disolver la gobernanza disciplinaria y otorgar a la administración centralizada el poder de determinar la contratación, las prioridades de investigación y las estructuras académicas.

Como explicó Crow en un estudio retrospectivo de sus logros en la ASU : « Hemos pasado de ser una institución centrada en el profesorado a ser una institución centrada en el estudiante, es decir, el propósito de la institución es servir al estudiante y mejorar los resultados en la comunidad, no sólo proporcionar un lugar para que el profesorado sea un gran académico, científico o creador ». Bajo el lema de « acceso para todos » e « impacto social », se quitó poder a los departamentos académicos, se colapsaron las disciplinas en enormes escuelas interdisciplinarias y se marginó al profesorado ».

Como brasileña, leer estas líneas me chocó un poco, porque el proceso de centralización de las universidades brasileñas que se produjo durante el segundo mandato de Lula fue presentado por uno de sus creadores (el rector Naomar de Almeida) con el nombre de Nueva Universidad en 2007. Este sería el resultado tanto de las ideas del

Copyright © El Correo

educador brasileño **Anísio Teixeira** como del **Proceso de Bolonia**. Sin embargo, reconozco el proceso institucional descrito en la Universidad Federal de Bahía (mi alma mater) : las facultades y departamentos fueron atacados como lugares de « especialización precoz », un problema a combatir mediante la creación de nuevos institutos interdisciplinares, además de la posibilidad de que los estudiantes asistieran a la disciplina que quisieran -lo que dio lugar a que los estudiantes de los recién creados programas interdisciplinares de licenciatura invadieran las clases de yoga de los cursos de educación física. En definitiva, se trataba de una copia de un modelo inaugurado en 2002 en EE. UU.

Además, toda la reestructuración de las universidades federales promovida por el ministro Haddad (bajo el nombre de *Reuni*) fue acompañada de una expansión (que exigió tanto la creación de nuevas instituciones y cursos como la necesidad de más alumnos por profesor), la sustitución de los exámenes de ingreso locales por una prueba que imita el SAT (sustituyendo así los indispensables conocimientos memorizados por algo parecido a un test de coeficiente intelectual) y la adopción improvisada de la discriminación positiva (Brasil acabó inventando tribunales raciales para determinar quién es negro y puede optar a las plazas).

Simultáneamente, la propiedad de empresas educativas rentables, como la estadounidense ***Adtalem Global Education Inc.***, creció en el mercado brasileño. El gobierno las financió de dos maneras : mediante el **programa Prouni**, que financiaba la matrícula estudiantil, o mediante el « ***Programa Fies*** [*Fundo de Financiamento Estudantil*] », que otorgaba préstamos especiales a estudiantes. En estos casos, lo que más contribuyó al empobrecimiento de la sociedad no fue el progresismo, sino la inflación de los diplomas y el deterioro de la calidad educativa. Junto con esta expansión del sector privado, se produjeron cambios legislativos que permitieron la sustitución del profesorado por clases grabadas.

Volvamos a Estados Unidos. En cuanto a la ideologización, el profesor Robbins la explica a través de las demandas de los estudiantes, quienes ahora son vistos como clientes a los que una marca debe atraer. Además, « el profesorado titular dedica más tiempo a responder a los requisitos de informes de arriba hacia abajo, ajustando sus prácticas para cumplir con los nuevos estándares curriculares y las expectativas de impartición de los cursos. La planificación centralizada fomenta la dependencia de los profesores con contratos a corto plazo. El camino de menor resistencia â€"y mayor seguridad laboralâ€" reside en alinearse con los estudiantes y adoptar corrientes ideológicas ».

De la descripción anterior, reconozco a mis profesores quejándose de los informes que debían presentar a Brasilia, especialmente en el programa de posgrado, que también debía tener muchísimos estudiantes para justificarse, por lo que se admitía a estudiantes incluso si solo estaban interesados en recibir una beca de investigación y posponer el inevitable desempleo. El resultado fue una horda de doctores para pocas vacantes de trabajo, que, además, solían ser temporales, como en Estados Unidos. El resultado fue demasiados doctores y muy pocos empleos. Por lo tanto, los estudiantes de posgrado no se atrevieron a decir nada fuera de la ideología vigente, temiendo no aprobar nunca los exámenes públicos que proporcionan empleos estables y son administrados por profesores. Desde la década de 2010, el progresismo se ha convertido en la ortodoxia en las universidades públicas. El gobierno federal adoptó esta moda y empoderó a sus aduladores en todo Brasil. En las universidades brasileñas, entonces, el progresismo tiene más que ver con la adulación de profesores y aspirantes a profesores que con la presión estudiantil. Esto confirma la explicación del profesor Robbins, ya que los disturbios progresistas en Estados Unidos, donde los docentes tienen menos poder, son mucho más graves que en Brasil (donde nunca ha ocurrido nada parecido al ***caso Evergreen*** y la violencia física es rara).

El profesor Robbins también señala el efecto de las métricas en la calidad. En primer lugar, existe presión para que los estudiantes aprueben las asignaturas con el fin de favorecer estas métricas, un hecho bien conocido en Brasil, tanto en el sector público como en el privado. Además, estas métricas « favorecen los cursos grandes o en línea que pueden procesar cientos de estudiantes simultáneamente. Todos saben que una clase magistral de 300 personas es más 'eficiente' que veinte seminarios de 15 personas, independientemente de la calidad pedagógica. En seminarios

Copyright © El Correo

más pequeños, las posturas extremas se enfrentan al cuestionamiento y la discusión por parte de compañeros y profesores. Hay pocas oportunidades para el diálogo o el intercambio intelectual en una clase magistral o en formato en línea. Un profesor carismático puede presentar puntos de vista innovadores a cientos de estudiantes a la vez, sin ninguna oportunidad significativa para el debate. Las métricas mostrarán una alta matrícula y un uso eficiente de los recursos ».

Aquí tenemos los mismos problemas que las universidades privadas brasileñas durante la era de la expansión, salvo por el profesor carismático que alcanza el estatus de celebridad, ya que en Brasil, las universidades públicas siguen siendo las más solicitadas y no hay clases con 300 estudiantes. Sin embargo, el fenómeno de los profesores carismáticos también está empezando a aparecer aquí, con iniciativas como ***Faculdade Mar Atlântico***, propiedad de un *instagramer* de derecha, y los programas de posgrado que vende **ICL**, una plataforma de marketing digital de izquierdas. El mundo de los *coaches* se cruza, en línea, con el de los diplomas universitarios. Veamos si perdura.

Bueno, lo que podemos concluir es que el empobrecimiento de las universidades en Occidente probablemente se deba a un modelo de gestión estadounidense de 2002, que devalúa tanto al profesor como la producción de conocimiento en favor de métricas empresariales de "eficiencia" que tratan al estudiante como cliente. Establecí el paralelo con Brasil, y los lectores extranjeros sin duda pueden compararlo con su país de origen.

Bruna Frascolla* pour **Strategic Culture**

Strategic Culture. Rusia, le 20 juillet 2025.

ORIGINAL en inglés : « ***The university reform exported by America*** »

***Bruna Frascolla** es historiadora de la filosofía, directora de la UFBA y docente.

Traducido del inglés para *El Correo de la Diàspora* por : Carlos Debiasi

El Correo de la Diaspora. París, 28 de agosto de 2025.

Esta obra está bajo una **licencia Creative Commons**. Atribución según los términos Sin modificación – No Comercial – Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de **www.elcorreo.eu.org**.